

Y sucedió en Querétaro...

Anecdota del día de muertos

Por: Lic. Beatriz Padilla Siurob

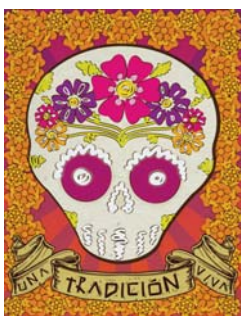


Esta anécdota me la contó mi mamá Beatriz Siurob Arana, recordando cuando ella era una adolescente, allá por principios de la década de los años de 1940, he aquí la historia: A tres jóvenes de familias queretanas, se les ocurrió hacer travesuras en el panteón del Espíritu Santo (donde hoy está el colegio Salesiano).

Unos días antes de la fecha, comenzaron a idear la forma en que se divertirían a expensas de algún visitante del cementerio, quedando de acuerdo en que uno de ellos se vestiría de diablo, con bigotes, piocha, cola, cuernos, traje rojo, pintados sus ojos, cara y cuerpo de ese color.

El segundo de ellos se transformaría en un muerto viviente, con ropa y zapatos viejos y rotos, pintando su rostro y manos en un tono verdoso blanquizo con partes que parecieran hueso y en otros, piel en descomposición con algunos lunares y fistulas sangrantes y purulentas.

El tercero, como era bajo de estatura, se disfrazaría de enano



loco, vestido con ropa estrafalaria y chillona, despeinado, se pintaría las cejas y los ojos de color negro, torcería su boca y echaría por las comisuras algún espumarajo rojo, moviendo su cuerpo como si fuera un péndulo de reloj.

Para completar los tres disfraces, cada uno llevaría una lámpara para poder alumbrarse y que los visitantes del panteón pudieran ver sus rostros y atuendos para espantarlos mejor. Se pusieron de acuerdo para ir al camposanto a la media noche y junto a una tumba mausoleo grande (cuya puerta estaba vencida), podrían ensayar y luego meterse dentro a esperar a sus primeras víctimas.

Ese primero de noviembre, llegó a Querétaro una señora con su hija e hijo que venían desde Apaseo, Gto., a 'visitar' a uno de sus muertitos en el panteón del Espíritu Santo. Los tres visitantes de Apaseo llegaron al medio día, buscaron alojamiento, pero todos los mesones y hoteles estaban llenos, por lo que la señora les propuso a sus hijos que se irían al cementerio y pasarían allí la noche y al día siguiente regresarían a su población.

Cuando llegaron a la necrópolis, buscaron a su difunto, limpiaron y adornaron la tumba e hicieron algunas oraciones bajo el cielo púrpura crepuscular; los tres visitantes estaban muy cansados, cerca de allí, la señora vio un mausoleo cuyas puertas estaban vencidas y se le ocurrió que tal vez se pudieran meter allí los tres a descansar y guarecerse del frío... Alrededor de las doce de la noche, el diablo, el muerto y el enano loco llegaron al camposanto; de inmediato se dirigieron a la tumba mausoleo que habían escogido y comenzaron a ensayar sus papeles: el muerto emitió lamentos y quejas horribles; el diablo emitió sonoras carcajadas y endemoniados ruidos, y el enano loco descomunales gritos.

Estaban los tres jóvenes en pleno ensayo, cuando la señora y sus hijos que estaban durmiendo dentro del mausoleo, fueron despertados con el ruido que hacían afuera, motivo por el cual salieron los tres para averiguar de qué se trataba.

La primera en salir fue la señora que iba cubriéndose la cabeza con

su rebozo, seguida de sus hijos, los que les salieron de improviso a los jóvenes bromistas, los que al ver las tres sombras encubiertas que salían del mausoleo los hicieron emitir horribles gritos aullidos de horror, los que fueron copiados y emitidos por los de Apaseo, haciendo que cada trío corriera para rumbos diferentes.

Cuando los tres bromistas llegaron a las puertas del panteón, se encontraron con otros madrugadores visitantes, los que al ver venir al diablo, a la muerte y al enano loco, corrieron en dirección contraria emitiendo gritos de horror... Muy pronto Querétaro comentaba lo sucedido en la necrópolis.

Los invito a conocer más de la Historia de Querétaro en mis libros, CDs y en el Curso de Historia de Querétaro en 6 recorridos los sábados o los jueves.

Informes:

Lic. Beatriz Padilla Siurob
beatrizpadillas@yahoo.com.mx



En Bol Juriquilla tenemos
todo lo que necesitas para
pasar un buen rato de diversión y ambiente familiar

SAN FELIPE DE JESÚS No.510, JURUQUILLA QUERÉTARO TEL. (442) 234 05 47 www.boljuriquilla.com